





> Figura 4. Imagen render desde el puesto mirador de espera hacia las Termas del Flaco. Elaboración propia.

- El puesto mirador de espera, que se encuentra a 1000m de las Termas del Flaco.
- El puesto mirador de estar u observación, que se encuentra a 750 m de las Termas del Flaco.
- El puesto o centro de interpretación, que se encuentra ubicado a 400 m de las Termas del Flaco, cercano a las piscinas públicas del sector.

Estos puestos se complementan con una zona de estacionamientos ubicada en la ruta I-45 que se conecta con la huella existente, otorgando y fortaleciendo un recorrido peatonal entre la ruta y el río Tinguiririca.

En cuanto a su materialidad y estructura, al igual que las ruinas busca ser construido con materiales locales, donde la piedra y los colores pétreos sean los principales protagonistas. El principio y la lógica estructural de estos tres refugios, en simples palabras, consiste en una cubierta inclinada ajardinada y transitable de hormigón, que se apoya sobre unos muros de piedra con mortero y muros de contención y se estructura mediante vigas tipo I y láminas de acero preformada, las que “emergen desde el suelo hacia el cielo” generando una arquitectura que forme parte del territorio y, que con el transcurso de los años, estas construcciones proyectadas en el paisaje, tengan la condición de ruina.



> Figura 5. Imagen interior del centro de interpretación con vistas al acceso hacia la cubierta transitable. Elaboración propia.

Es así como a partir de la realización de este proyecto se busca preservar y generar un turismo mediante el conocimiento y preservación del lugar, a través de un recorrido de experiencias donde, tanto el arriero como el turista, sean parte y habiten estos territorios, respetando su patrimonio tangible e intangible, teniendo presente la experiencia del habitar el lugar, la experiencia de recorrer, observar e interactuar con el paisaje y al mismo tiempo vivir la experiencia cordillerana con tal sensibilidad y cuidado como la vive el arriero, donde este pueda compartir sus vivencias y convertirse en un guía o bien, utilizar estos espacios como una parada al momento de visitar la cordillera, generando a través de estos puestos un turismo donde todos sean partícipes.

*La arquitectura es un vehículo para habitar el paisaje. No se busca crear grandes obras que compitan con la naturaleza, sino que se sumen a esta y permitan a su habitante apreciarla y disfrutarla. A esta forma de hacer le llamamos Habitar en forma leve y precaria, sin sobre construir... Sino establecer una relación equilibrada entre hombre y paisaje... Cazú Zegers*

§

> Figura 6. Imagen exterior contenido del centro de interpretación con vistas a la zona del corral. Elaboración propia.

